

ACCIÓN COLECTIVA PARA VISIBILIZAR LA CRISIS DEL SECTOR RURAL DE MEDELLÍN: EL CASO DE LA *REGALATÓN* DE CILANTRO*

DANIEL RESTREPO CANO**

RESUMEN

Este artículo describe la «regalatón de cilantro», una manifestación realizada el domingo 21 de enero de 2018 por campesinos del corregimiento de San Cristóbal, quienes, como protesta simbólica, salieron a la calle a regalar sus cultivos para dar a conocer los problemas que afectan su actividad económica y con el propósito de hacer un llamado a la Administración municipal para que aumente la inversión y adelante políticas que beneficien al campesinado de los corregimientos. En este escrito se expone un breve contexto de la ruralidad de Medellín y las problemáticas por las que atraviesa este sector; por último, se describe «la regalatón» como un novedoso repertorio de acción colectiva.

PALABRAS CLAVE

Acción colectiva, regalatón de cilantro, campesinos de Medellín, San Cristóbal.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Restrepo, D. (2020). Acción colectiva para visibilizar la crisis del sector rural de Medellín: el caso de la regalatón de cilantro. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 11-12, 41-50.

* Este artículo presenta resultados parciales de la investigación titulada «La defensa por el territorio rural de Medellín: estudio de caso de las organizaciones campesinas del corregimiento de San Cristóbal (2003-2018)», cofinanciada por el CODI y el Centro de Investigaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia.

** Estudiante de octavo semestre del pregrado en Ciencia Política de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Integrante del semillero Estudios Políticos Rurales. Correo electrónico: daniel.restrepo20@udea.edu.co.

INTRODUCCIÓN

Bajo un contexto de expansión urbana en el municipio de Medellín, los corregimientos han experimentado un crecimiento demográfico acelerado, un aumento de la construcción de viviendas y obras de infraestructura; fenómeno que ha conllevado a la pérdida de la economía campesina y del espacio rural. Sumado a esto, en las políticas de desarrollo municipal se ha priorizado lo urbano sobre lo rural y se ha olvidado de los miles de medellinenses dedicados a la agricultura como única actividad económica.

Es por lo anterior que los trabajadores rurales se han unido en varias ocasiones para emprender acciones colectivas con el fin de llamar la atención de la sociedad y de las autoridades gubernamentales. Con dichas acciones pretenden visibilizar el territorio rural del municipio y manifestar sus dificultades económicas; también pretenden que se les tenga en cuenta en los planes de ordenamiento territorial, en los planes de desarrollo, en programas y proyectos públicos. Estas acciones han servido como espacios para el agenciamiento, la participación política y para la incidencia en la toma de decisiones de la administración pública relacionadas con la economía campesina y el desarrollo local corregimental.

MEDELLÍN RURAL

El municipio de Medellín, considerado el segundo centro urbano más importante de Colombia, tiene una característica particular y poco conocida: el 69 % de su suelo es rural. Del área total del municipio (376,39 km²), al suelo rural le corresponden 263,04 km², al suelo urbano, 111,6 km² y al suelo de expansión urbana, 91,75 km² (Concejo de Medellín, Acuerdo 48 de 2014). Es decir, la mayor parte de Medellín es rural y esto se debe a la extensión del territorio comprendido por los cinco corregimientos ubicados a los lados del núcleo urbano: Santa Elena, San Sebastián de Palmitas, San Antonio de Prado, San Cristóbal y Altavista.

Estos sectores se han caracterizado tradicionalmente por su vocación agropecuaria y, pese a los problemas que afronta el sector rural, todavía permanecen allí pobladores dedicados a actividades económicas de la vida campesina como la ganadería, la siembra de hortalizas, frutas y flores. En las 52 veredas que tienen los corregimientos de Medellín se estima que viven

aproximadamente 50.000 campesinos, que producen por año 29.000 toneladas de alimentos que se consumen en la ciudad (Restrepo, 2019).

Además de la producción de alimentos, la capa vegetal de los corregimientos ofrece importantes servicios para la ciudad, por ejemplo: es el hábitat de diversas especies de animales, las áreas de uso forestal ayudan a la purificación del aire, de allí surge el agua para el abastecimiento de los acueductos y el paisaje rural ha sido aprovechado para incentivar el turismo.

El turismo ecológico ha sido una oportunidad para mejorar los ingresos económicos de la población campesina; un claro ejemplo es el caso del corregimiento de Santa Elena con la propuesta ecoturística del Parque Arví y con los eventos que se celebran en el marco de la Feria de las Flores, que buscan fomentar el turismo alrededor de la tradición silletería. Por otro lado, en San Sebastián de Palmitas se hacen recorridos turísticos alrededor de la producción cafetera, la arriería y los caminos ancestrales. Y en San Cristóbal son comunes los visitantes que van a conocer el proceso de producción agroecológica en las fincas, trabajadas en su mayoría por mujeres de la Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas (Ortiz, 2017).

Para una ciudad tan densamente poblada como Medellín, tener cerca un sector rural es importante porque garantiza la producción de alimentos, el abastecimiento de agua y la producción de aire limpio, y lo más importante: ese sector rural contribuye a garantizar la soberanía alimentaria del municipio. Sin embargo, la economía campesina se encuentra a punto de desaparecer por diversos motivos: no hay incentivos para la producción agropecuaria, esta no es rentable, los insumos tienen costos muy altos, hay excesiva intermediación en la comercialización, entre otros. Sumado a lo anterior, aparece otra problemática: la descontrolada y creciente expansión urbana que amenaza la conservación del territorio rural.

LA RURALIDAD EN EL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTÓBAL

Según estimaciones oficiales, en San Cristóbal hay aproximadamente 5140 campesinos y para la producción agropecuaria se destinan 3026,65 hectáreas¹. La variedad y cantidad de alimentos producidos en la zona —y la proximidad con los centros de comercialización— hacen que el corregimiento sea una

1 Información brindada por la Alcaldía de Medellín en respuesta a derecho de petición (2019).

despensa agrícola importante para la ciudad y que su producción sea clave para garantizar la seguridad alimentaria de los medellinenses.

En sus 17 veredas predominan los predios de agricultura familiar —con el cultivo mayoritariamente de flores, cebolla, cilantro, tomate, mora y espinaca—. La mayoría de la producción es vendida en el Valle de Aburrá, principalmente en la Central Mayorista de Antioquia y en la Plaza Minorista José María Villa, sin embargo, pese a la cercanía del corregimiento con la urbe —lo que facilita y disminuye el tiempo del transporte de los alimentos—, a los campesinos de la ciudad les toca competir con los productos que llegan de otros municipios y departamentos.

San Cristóbal, pese a estar a tan solo 11 kilómetros del centro de Medellín, sufre problemas similares a las regiones rurales más apartadas del país: informalidad en la tenencia de la tierra, poco apoyo estatal para la actividad agropecuaria, baja inversión social, empleo informal, vías en mal estado, problemas para la obtención del agua de riego, excesiva intermediación para la comercialización de los productos y una actividad campesina en riesgo de desaparecer.

Sin duda, la difícil comercialización de los productos agropecuarios es el problema que más preocupa a los campesinos de esta zona, pues de manera frecuente ellos afirman que ya no es rentable la agricultura, que no les pagan precios justos por la producción, que las ganancias no les alcanza para suplir sus necesidades básicas y en muchos casos trabajan la tierra a pérdidas. En palabras de campesinos de la zona:

Es difícil subsistir del campo porque los insumos para producir el campo son demasiado altos y los precios de comercialización son demasiado bajos, no hay como competir para conseguir un sustento familiar hoy en día con la producción agrícola, ya que no tenemos ningún apoyo del Estado ni ninguna institución del municipio de Medellín. (Luis Alonso Velásquez, 2018)²

El campesino, que es el que produce, prácticamente es el que menos gana, entonces ya más bien el campesino está parcelando sus tierras y vendiéndolas o construyendo para alquilar porque es más rentable que producir. (Luz Mery Zuluaga, comunicación personal, 2 de febrero de 2020)

2 Ver declaraciones en <https://bit.ly/2kWdON0>.

Los campesinos del corregimiento han emprendido iniciativas que les ayudan a mejorar sus ingresos económicos, una de ellas, como ya se mencionó, es el turismo, y otro caso que vale la pena resaltar es el de la producción amigable con el medio ambiente, desarrollada por la Asociación Campesina Agroecológica de la Región de Boquerón —ACAB—, que les permite vender directamente y comercializar a precios justos (Durango, 2016). En cuanto a la agroecología, también en varias fincas de la vereda San José de la Montaña varias mujeres producen alimentos y aromáticas agroecológicas y consideran que esta actividad es un acto político. Reunidas en la Organización de Mujeres Campesinas Siemprevivas, ellas también buscan innovar en la actividad productiva y consideran que la siembra sostenible es un proceso de resistencia frente a grandes compañías de producción, frente a las importaciones y a la comida transgénica (Ortiz, 2017).

Por otro lado, el corregimiento no es ajeno al proceso de expansión urbana que vive Medellín, fue a partir de la década de los 2000 cuando inició el proceso de densificación, no solo en la cabecera de San Cristóbal, sino también en sus veredas. La construcción de grandes obras de infraestructura ha generado formas de vida propias de espacios urbanos y la agricultura ha dejado de ser la principal actividad económica, mientras que el sector de servicios pasó a ser el predominante. En las veredas se ha evidenciado un crecimiento en la parcelación y construcción de viviendas, además de la apertura de nuevos supermercados, almacenes de ropa, peluquerías, restaurantes, panaderías y talleres de mecánica; situación que conlleva al relevo y abandono de la actividad campesina.

Es bajo el anterior contexto que surge la idea de un plantón para dar a conocer la crítica situación del campo de la ciudad de Medellín y para visibilizar —a través de una acción colectiva breve— los procesos de resistencia y defensa del territorio rural.

ACCIÓN COLECTIVA

Son múltiples las formas de participación política que permiten ejercer una ciudadanía activa: reivindicar derechos, vigilar la actuación estatal, intentar modificar las decisiones gubernamentales, incidir en los rumbos de acción de las autoridades, entre muchas más. La ciudadanía utiliza diversas estrategias para manifestarse, escogidas —casi siempre— según la estructura de oportunidades que le ofrece el contexto social, político, económico y cultural (Tarrow, 1994).

La manifestación del ejercicio político de la ciudadanía se puede concretar a través de acciones colectivas. En ese sentido, en este artículo se entenderá la acción colectiva como

un accionar racional de un grupo de personas, que responde ante una situación considerada problemática (o que se problematiza), dirigiendo las capacidades y recursos disponibles en un contexto determinado para exigir del Estado, las instituciones y otros actores, solución a sus problemas. (Granada, 2012, p. 3)

Las acciones colectivas se sirven de una pluralidad de modos de actuación, también entendidos como repertorios, es decir, las formas consensuadas que adoptan los integrantes de la acción colectiva para manifestarse, lo que usan para el logro de sus metas, el conjunto de prácticas de protesta, o en palabras de Tilly,

La palabra repertorio sirve para identificar un conjunto limitado de rutinas que son aprendidas, compartidas y practicadas por medio de un proceso de elección relativamente deliberado. Los repertorios son creaciones culturales aprendidas, pero no descienden de ninguna filosofía abstracta ni toman cuerpo como resultado de la propaganda política: emergen de la lucha. (Tilly, citado en Aguilar, 2001, p. 52)

Los campesinos del corregimiento de San Cristóbal han desarrollado varios repertorios de acción colectiva con los cuales buscan llamar la atención gubernamental, sin embargo, a continuación, se describe únicamente uno de ellos, un plantón, que, en términos de Tarrow (1994), es una acción colectiva convencional.

REGALATÓN DE CILANTRO

En el primer mes del año 2018, una gran cantidad de kilos de cilantro cultivados por pobladores del corregimiento no pudieron ser vendidos, porque no había quien los comprara, por tanto, una parte de la producción se descompuso y se perdió totalmente. Fue este problema de comercialización lo que motivó a los campesinos a planear un plantón con el propósito de llamar la atención de la sociedad y de las autoridades gubernamentales. Salir a la calle les permitiría visibilizar las precarias condiciones del campesinado de Medellín y sería una manera para tratar de que sus peticiones fueran atendidas.

La convocatoria al plantón se anunció entre los campesinos por medio del voz a voz, también se divulgó ampliamente un póster por las redes sociales y se hizo llegar la información a noticieros y periódicos de la ciudad. El anuncio convocaba a todos los ciudadanos interesados en acompañar a los trabajadores del campo. El sitio de protesta fue escogido estratégicamente con el fin de que los manifestantes pudieran llegar fácilmente y, sobre todo, para darle visibilidad al plantón, por eso, el lugar de encuentro fue a pocos metros de la entrada al Túnel de Occidente³, ya que por el sector pasan cientos de viajeros al día que transitan por la vía Medellín-Santa Fe de Antioquia. También fue escogido un domingo, porque es el día de la semana con más alto flujo vehicular en esa carretera.

A la manifestación la denominaron «regaladón de cilantro», porque, precisamente como acto simbólico, se regalaron los productos que no fueron comercializados, siendo este un novedoso repertorio de acción colectiva. La iniciativa, materializada el 21 de enero de 2018, tuvo buena acogida en la comunidad trabajadora del campo y en diferentes ciudadanos. Cerca de 150 personas hicieron presencia, entre ellos, líderes del corregimiento, organizaciones sociales, jóvenes, asociaciones de mujeres, habitantes de otras zonas de Medellín y, por supuesto, campesinos que llegaron con la producción que no pudieron vender y que donaron para el evento.

Alimentos como cilantro, cebolla, espinaca, zanahorias y papas criollas se expusieron sobre la calle y de manera simbólica fueron regalados a los transeúntes. Los manifestantes estuvieron cerca de siete horas gritando consignas, dando entrevistas a medios de comunicación y exhibiendo pendones a los lados de la carretera que decían frases como «Aquí gran regaladón», «Por la dignidad del campesino», «Mujer rural presente», «Alcalde de Medellín, ¿los campesinos contamos con vos?» y «Campesinos en vía de extinción».

Como necesariamente las acciones colectivas son públicas y se llevan a cabo en escenarios de lo público, se puede decir que la calle es el lugar por excelencia para la visibilización de la manifestación, y en el caso de este repertorio, la autopista al mar fue determinante para que cientos de viajeros, al pasar por el corregimiento de San Cristóbal, recibieran con sorpresa manojos de cilantro que eran regalados por sus mismos cultivadores. Dicho acto simbólico se pensó

3 Denominado oficialmente como túnel Fernando Gómez Martínez. El peaje y la entrada oriental del túnel se encuentran ubicados sobre la vereda El Llano del corregimiento de San Cristóbal.

para concientizar a los viajeros sobre la importancia del campo y del campesino para la ciudad de Medellín.

En las acciones colectivas no solo es importante «lo que se hace», también es de gran relevancia «lo que se dice». En este caso, el discurso de los manifestantes pretendía conmover, por ejemplo, los campesinos al entregar el producto decían: «Buenas tardes, preferimos regalar nuestra producción a seguirla botando»⁴. El discurso se basó, especialmente, en exigencias a la Alcaldía de Medellín, ya que demandaban mayor atención de la autoridad municipal, un acompañamiento a la producción agrícola y medidas para evitar el desperdicio de los alimentos debido a las dificultades de comercialización. Además, pedían garantías para la permanencia del territorio rural de la ciudad, que también significa la permanencia del campesinado.

Solucionar el problema de comercialización de los productos fue la razón principal que motivó a los campesinos a manifestarse en la «regalación», estos vieron en un plantón la oportunidad de exponer su situación e incidir para que el tema entrara en la agenda pública y fuera considerado de interés gubernamental. También se buscaba que la sociedad reconociera la importancia de la actividad agropecuaria efectuada en los alrededores de la urbe de Medellín, actividad que contribuye a la seguridad alimentaria de la ciudad. En definitiva, los manifestantes demandaban una política municipal focalizada en incentivar la comercialización de los alimentos producidos en los corregimientos y su protesta era, a su vez, una reivindicación de la importancia del campesino de la ciudad de Medellín.

Efectivamente, estos reclamos llegaron a oídos de las autoridades municipales y de los medios de comunicación. El alcalde del municipio, Federico Gutiérrez, se limitó a decir que es importante fortalecer el turismo en los corregimientos y que los mercados campesinos⁵ son una muestra del apoyo otorgado a esta población (Gil, 2018). Por su parte, Juan Alberto Vásquez, subsecretario de Desarrollo Económico Rural, expresó que la Alcaldía trabaja en otros canales de comercialización «como las ruedas de negocios y la comercialización digital en la que ya estamos con muchos avances para empezar a hacer los programas pilotos»⁶. No obstante, esas declaraciones

4 Ver imágenes en <https://bit.ly/2MmYrJL>.

5 Programa de comercialización en el que los campesinos venden directamente sus productos. Se realiza los fines de semana en algunos parques de la ciudad.

6 Ver declaraciones en <https://bit.ly/2t3UgcX>.

no fueron bien recibidas por los manifestantes, porque consideraron que esas acciones se quedan cortas y no ayudan a superar las dificultades de comercialización. Por otro lado, en cuanto al impacto mediático, esta protesta tuvo reportajes de medios como El Tiempo, El Espectador, Noticias Caracol, Q'hubo, Caracol Radio y El Colombiano; dicho cubrimiento contribuyó a masificar el mensaje y visibilizar las demandas campesinas.

CONCLUSIONES

La población rural de Medellín enfrenta graves problemas de comercialización, producción y pérdida del territorio. Estas son causas que generan una articulación social para llevar a cabo manifestaciones como la «regalación de cilantro». En este caso, la resistencia campesina se reforzó con el sentimiento de abandono que tienen sobre la Administración municipal, frente a la que dirigían las peticiones, pues consideran que la Alcaldía tiene directa responsabilidad. Como se entiende a lo largo del texto, la demanda principal es una política que los fortalezca comercial y económicamente y que los integre al comercio local para que la actividad productiva no desaparezca de su modo de vida ni de su territorio.

Con la «regalación», los campesinos se manifestaron como sujetos políticos con miras a incidir en la agenda pública y en la toma de decisiones, además, no solo usaron este repertorio de protesta para hacer un llamado de atención sobre los problemas de comercialización, sino que también lo aprovecharon para generar conciencia sobre la importancia del campesinado en la ciudad y para la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aguilar, S. (2001). Movimientos sociales y cambio social. ¿Una lógica o varias lógicas de acción colectiva? *Revista Internacional de Sociología*, 59 (30), 29-62.
2. Concejo de Medellín. (17 de diciembre de 2014). Por medio del cual se adopta la revisión y ajuste de largo plazo del Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones complementarias. [Acuerdo 48 de 2014]. Gaceta Oficial: Año XXI, 4267. Recuperado de <https://bit.ly/34bcdHe>.

3. Durango, N. (2016). *Ciudadanías campesinas en el corregimiento de San Cristóbal, municipio de Medellín: el caso de la Asociación Campesina Agroecológica de la Región de Boquerón 2006-2015* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
4. Gil, J. (20 de enero de 2018). Cultivadores regalan productos para concientizar sobre el papel del campo en la ciudad. *El Espectador*. Recuperado de <https://bit.ly/2HhwMLW>.
5. Granada, J. (2012). Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de políticas públicas. *Estudios Políticos*, 40, 76-97.
6. Ortiz, M. (17 de septiembre de 2017). En ecofincas cultivan alimentos limpios para todo el Valle de Aburrá. *El Tiempo*. Recuperado de <https://bit.ly/2PicB2z>.
7. Restrepo, L. (11 de octubre de 2019). En defensa del territorio y la vida campesina. *UdeA Noticias*. Recuperado de <https://bit.ly/36xF0Yj>.
8. Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.